

Unidad 1

MÓDULO 4

¿A QUIÉN VAMOS A COORDINAR?



4.1. CRITERIOS PARA LA BÚSQUEDA Y ELECCIÓN DE AGENTES COMUNITARIOS EN EL PROYECTO

Una vez hemos concretado nuestro papel como coordinador/a y el tipo de proyecto que vamos a emprender, debemos determinar cuáles serán los agentes sociales implicados en nuestro proyecto, es decir, los agentes a los que vamos a coordinar.

Como ya ocurriera en el Módulo 1, el perfil de los participantes en un proyecto de divulgación científica de mejora del entorno está completamente abierto. No hay un perfil determinado, ya que las circunstancias de cada proyecto son independientes y probablemente distintas a las de cualquier otro.

Existen numerosos factores que condicionan el tipo y el número de agentes que puedes involucrar en tu proyecto. Es importante que lleves a cabo un buen estudio de la zona de acción donde vas a desarrollar tu proyecto y que valores cuál es tu principal foco de interés en relación a los colaboradores, ya que las circunstancias y el tipo de agente implicado es diferente en cada caso.

En este módulo te ofreceremos un marco general de referencia para que puedas empezar a identificar qué agentes sociales podrían estar interesados en colaborar contigo y cómo condiciona su participación la ejecución del proyecto.

A la hora de empezar a tratar el tema de los colaboradores o co-ejecutores del proyecto, debes plantearte y concretar las siguientes cuestiones:

a. ¿Cuál es la zona o marco de actuación territorial del proyecto?, ¿qué condicionantes ambientales existen en la zona de actuación?

Antes de redactar y/o emprender un proyecto ambiental de divulgación científica ejecutado en comunidad debes determinar el área de acción en la que pretendes llevarlo a cabo y hacer una descripción de los condicionantes ambientales de la zona descrita. No podemos afrontar de la misma manera proyectos ejecutados en una localidad de 800 habitantes que en una ciudad de 50.000; tampoco son equiparables proyectos ejecutados en zonas rurales que en zonas urbanas o periurbanas. En este sentido te recomendamos que empieces primero por delimitar la zona de actuación de tu proyecto y que valores las ventajas e inconvenientes de cada una de las opciones.

Los ámbitos territoriales del proyecto pueden ser: local, provincial, interprovincial, autonómico, nacional, continental o, incluso, mundial.

Todos los ámbitos territoriales presentan ventajas e inconvenientes ya que, por ejemplo, cuando aumentamos la zona de acción (de ámbitos locales a ámbitos territoriales mayores), el número potencial de agentes sociales que podemos tener a nuestra disposición es también mayor. Este factor que, *a priori*, supone una ventaja, presenta de forma paralela un inconveniente: la coordinación-gestión del proyecto se complica. Si, por el contrario, abordamos un proyecto de carácter local, el número potencial de agentes es más reducido pero, en contrapartida, las dificultades logísticas disminuyen y resulta más sencillo tener una relación cercana con el resto de agentes implicados.

Cuando emprendemos proyectos territoriales de gran envergadura, las dificultades logísticas se multiplican de forma exponencial y la coordinación de los diferentes agentes suele ser, también, bastante más compleja; en contrapartida, el marco de acción y difusión de nuestro proyecto es mayor, con lo que aumentan también las posibilidades de encontrar más agentes colaboradores y mayor financiación.

Nuestra recomendación, en relación a la decisión sobre el marco territorial de acción, es que valores muy bien cuáles son tus objetivos y sopeses las posibilidades reales de coordinar el proyecto: disponibilidad de tiempo, capacidad de gestión, acceso a la financiación,... En algunos casos puede ser recomendable empezar por proyectos de carácter territorial local y, a medida que se gana en experiencia, empezar a abordar proyectos más ambiciosos en relación al marco de actuación territorial.

b. ¿Quiénes son candidatos a participar como agentes sociales implicados en el proyecto?

Una vez establecido y analizado el entorno en el que se va a circunscribir nuestro proyecto y determinada la naturaleza del problema que queremos mejorar a partir de nuestro proyecto de divulgación científica, debemos identificar al/los colectivo/s con mayor implicación en la temática elegida. Este criterio favorece que nuestro proyecto tenga más probabilidades de éxito, ya que aumentará la implicación de estos agentes en todas las fases del mismo.

Como hemos comentado al comienzo del módulo, el perfil de los agentes que intervienen en un proyecto ambiental comunitario puede ser muy diverso. Cada agente tendrá unos objetivos y una motivación diferente dentro del proyecto, por lo que habrá que hacer frente a una variedad de perfiles e intereses enormes y canalizarlos hacia la consecución del objetivo común.

Un buen coordinador/a encuentra un hueco dentro del proyecto para cualquier perfil que se preste a participar en el mismo. Desde la experiencia, podemos decirte que un proyecto ejecutado en comunidad es una experiencia increíble y que el éxito siempre viene sumando esfuerzos, intereses y ganas de participar en la mejora del entorno, el conocimiento y la divulgación científica. Debes tener en cuenta que **el mejor criterio y/o perfil con el que puedes contar en tu proyecto es el de aquellas personas o agentes que muestran interés por participar en el mismo.**

En ocasiones tú, como coordinador, o ellos como agentes colaboradores, pueden pensar que su aportación al proyecto está fuera de lugar debido a que presenta un perfil que no se ajusta a ninguna de las tareas que tienes planificadas (por ejemplo, en el caso de una asociación cultural de teatro, una banda de música, etc.)

Cuando abordamos un proyecto de carácter comunitario, **todos los agentes que quieran participar deben tener cabida en el proyecto**, sólo necesitáis buscar cuál es su sitio dentro del equipo y dónde pueden contribuir mejor a la meta común.

Eso sí, nunca olvides, que entre la diversidad de perfiles que suméis en el equipo **no puede faltar la figura del asesor-divulgador científico**, y que la situación ideal es que sea el propio coordinador el que cumpla estos requisitos. Como hemos comentado en varias ocasiones, este perfil no tiene por qué recaer en el coordinador, pero deben trabajar codo con codo en todos los aspectos de redacción, ejecución y evaluación del proyecto.

Algunos perfiles con los que puedes contar en el entorno serían:



4.2. ¿QUIÉN ES QUIÉN DENTRO DE EQUIPO?: PERFILES Y ROLES

El hecho de contar en el equipo con agentes de diferentes especialidades, características, personalidad e intereses, en ocasiones provoca dificultades o diferencias dentro del grupo. La labor de coordinación, en este caso, está dirigida a reconocer y aceptar dichas diferencias y a considerarlas como una oportunidad para mejorar la eficiencia del equipo. En caso de que a partir de dichas diferencias surjan conflictos interpersonales, el coordinador puede emplear estrategias como la *Negociación Creativa de Intereses*, que consiste en superar las diferencias descubriendo una nueva perspectiva que permita integrar las posiciones divergentes. Debemos tener en cuenta que el nivel de *compromiso del equipo* depende, en buena medida, de esta capacidad de negociación creativa en situaciones de conflicto de intereses (Covey, 2012; Gómez y Ballard, 2011).

Por otra parte, resulta fundamental la reflexión del equipo sobre su funcionamiento interno, es decir, no corresponde únicamente al coordinador la labor de comunicación interna entre los diferentes agentes que participan en el proyecto. En este sentido, puede ser interesante establecer canales para una comunicación fluida entre los diferentes agentes, ya que puede ayudar a los miembros del equipo a descubrir otros problemas que nacen de las dificultades internas para comunicarse y para cooperar.

Debemos saber que, independientemente del perfil con el que nos integremos en un equipo, el rol que juguemos en el mismo puede ser muy distinto del que podíamos pensar centrándonos únicamente en nuestro perfil. Pero, ¿qué diferencia existe entre perfil y rol?

- El **perfil** es una caracterización genérica de un tipo de actividad ligado a las necesidades de una organización. No todos los perfiles son necesarios durante todo el proyecto ni en todos los proyectos. En función del ciclo de vida empleado y de las actividades a realizar, se pueden determinar a priori los perfiles requeridos o, como suele ocurrir en el caso de proyectos en comunidad, integrar todos los perfiles interesados en participar dentro de nuestro proyecto. Cuando hablamos de perfil nos estamos refiriendo a los *conocimientos generales y técnicos especializados* que presenta la persona o agente que participa en el proyecto (perfil científico, perfil docente, etc.).
- Por su parte, el **rol**, se define como nuestra particular tendencia a comportarnos, contribuir y relacionarnos socialmente dentro del equipo.

Atendiendo a la metodología BELBIN® sobre el éxito o el fracaso de equipos directivos (Belbin, 1981) podemos diferenciar los roles en tres categorías distintas:

- Roles de Acción - Impulsor (IS), Implementador (ID), Finalizador (FI).
- Roles Sociales - Coordinador (CO), Investigador de Recursos (IR), Cohesionador (CH).
- Roles Mentales - Cerebro (CE), Monitor Evaluador (ME), Especialista (ES)

Cuando un coordinador/a conoce la distribución de los perfiles y los roles de los agentes que participan en su proyecto, se encuentra en mejor posición para disponer las estrategias necesarias en cuanto a la distribución de las tareas dentro del mismo; Del mismo modo, conocer los roles y el funcionamiento social del grupo orienta al coordinador a recurrir a un determinado agente en caso de que surjan dificultades o problemas en alguna de las fases de desarrollo del proyecto.

Si necesitas más información sobre cada uno de los perfiles, puedes consultar el documento adjunto '*Descripción Resumen de los Roles de Equipo*'

A partir de este momento, debes tener claro tu papel como coordinador, saber exactamente sobre qué versará la temática del proyecto que quieres emprender, debes haber contextualizado la zona de acción territorial sobre la que vais a actuar y debes haber establecido y concretado qué agentes sociales te gustaría que participasen en el proyecto. Y... ¿ahora qué?

BIBLIOGRAFÍA

- **Covey, S. R.** (2012). *La 3ª Alternativa*. Barcelona. Paidós.
 - **Gómez, L. F. y Ballard, D. I.** (2011). Communication for change: Transactive memory systems as dynamic capabilities. *Research in Organizational Change and Development*, 19: 91-115.
 - **Belbin, M.** (1981) *Equipos Directivos: el porqué de su éxito o fracaso*. Cambridge. Belbin.
-